



Español.

2.ª EPOCA.

VIERNES 11 DE JULIO DE 1845.

NUM. 324.

ESTERIOR.

SUECIA.

STOCKHOLMO 20 de junio.

(Del Boerzenhulle).

Conforme a lo acordado por la comision de la Dieta, S. M. se ha servido anular la antigua disposicion declarando que los casamientos entre primos hermanos no podrian contratarse sin la autorizacion del rey. Con ocasion del tratado de comercio que el reino de Napoles, ha concluido recientemente con la Francia y la Inglaterra, y de las negociaciones entabladas con el mismo objeto entre la primera de estas naciones y la España, Mr. Bergman, nuestro cónsul general en Italia, ha solicitado la autorizacion competente para entrar en negociaciones con el gobierno napolitano, a fin de concluir con él un tratado de comercio basado en los mismos principios de reciprocidad que los concluidos con los gobiernos sardeo y romano.

BERLIN 28 de junio.

(De la Gaceta de la Aix-la-Chapelle).

El rey y la reina pasaran tres dias del mes de agosto próximo con el rey de los franceses y la reina de Inglaterra, que irán a visitar a S. M. Prusiana, en su residencia real de Stolzerfels. La reina pasará en los primeros dias de julio a Kipingen, a donde el rey irá a reunirse con ella a primeros de agosto. S. M. MM. convalidará a la reina de Inglaterra para que visite a Berlin y Jan-Soni.

ALEMANIA.

FRANCKFORT 21 de junio.

(De la Gaceta.)

En su sesion del 15 de junio de 1845 la dieta germanica ha adoptado la siguiente resolucion: Reconociendo los sentimientos y los principios de caridad cristiana, que han determinado a las Cortes de la Gran Bretaña, Austria, Prusia y Rusia a celebrar el tratado de 20 de noviembre de 1845; para suprimir el tráfico de negros, y animadas a contribuir por su parte en cuanto de ellas dependa a la abolicion completa de este tráfico criminal, los gobiernos alemanes han decidido de comun acuerdo el prohibirlo. En su consecuencia y a falta de leyes especiales el comercio de negros será castigado como pirateria y en los estados donde no existan leyes acerca de estos, la pena será la misma que se imponga al rapto de personas, u otra mas grave.

INGLATERRA.

CAMARA DE LOS COMUNES.

Sesion del 1.º de julio.

Sir ROBERTO PEELE, por orden de la reina entrega en la mesa copias de la correspondencia que ha habido entre el gobierno inglés y el representante de la Reina de España, acerca de la importacion de los azúcares, procedentes de las posesiones de las colonias españolas. (Vase el texto íntegro de los citados documentos a continuación.)

El capitán LAYARD solicita que se haga una humilde manifestacion a la reina, a fin de que mande hacer una investigacion dirigida a comprobar hasta qué punto la resolucion del tiempo ilimitado del servicio militar a un periodo de diez años contribuirá a proporcionar mejoras reclutas, a disminuir la desercion y a aumentar la actividad del servicio. El ilustre diputado cita en apoyo de su opinion el número considerable de deserciones, prisiones y suicidios que han ocurrido en los tres últimos años.

Mr. SIDNEY HEZBERT, secretario de estado en el departamento de la guerra combate la mocion; pretende que el sistema de enganche es de corta duracion, y la reduccion del tiempo del servicio militar son muy perjudiciales. Resulta de la poca duracion del servicio que asi toda la poblacion de un pais pasa sucesivamente por la carrera militar. La Francia por ejemplo, gracias a este sistema, es un pais que alarma a sus reinos al mismo tiempo que los hábitos asi militares de su poblacion ofrecen peligros para su tranquilidad interior. La desercion no la ocasiona la duracion del servicio, pues casi todos los ejemplos se encuentran entre los nuevos reclutas. La condicion del soldado ha recibido ademas mejoras importantes y asi empieza a merecer la aprobacion del pueblo. Esto es tan cierto que al primer llamamiento sería difícil encontrar 20,000 hombres. La perseverancia en el sistema actual será lo que convertirá el ejército en lo que debe ser.

Mr. HUME. La cuestion es de la mas alta importancia, y yo ruego al secretario de estado del departamento de la guerra que no la trate superficialmente. Las investigaciones sobre la muerte del soldado son de una gran utilidad y hasta ahora está casi averiguado que ha experimentado pocas mejoras.

El reducir la duracion del servicio daría por resultado que se detendrían alistamientos voluntarios de hombres de mejor clase. El gobierno debería pensar seriamente en este asunto. Que haga alguna promesa respecto de él, la mocion podrá retirarse.

El capitán LAYARD hace observar lo ventajoso que sería no recibir hombres por el servicio antes de la edad de 21 años, que es la edad en que pueden so-

portar mejor las fatigas de la vida en las campañas. Esta era la opinion de Napoleon. La cámara no cree que la mocion deba tomarse en consideracion.

FRANCIA.

PARIS 4 de julio.

(Del National).

Leemos en el Univers lo siguiente: Ayer desde las once de la mañana, estuvieron reunidos en consejo todos los ministros en las Tullerías, y hoy se ha celebrado un nuevo consejo. Se asegura que los ministros están decididos a obrar contra los jesuitas, pero que no están de acuerdo sobre la manera con que ha de hacerse.

Creemos que el Univers no está bien informado. El consejo de ministros ha deliberado, en efecto, sobre lo que convendría hacer en vista del mal resultado de la mision de Mr. Rossi, cerca del Santo Padre, pero se nos asegura que está muy lejos de haber tomado una resolucion tan decisiva como la que se le atribuye. Dicen que antes de llegar a ello piensa hacer otra tentativa con la corte de Roma, y que encargará a un diplomático eclesiástico el ir a interceder para que el Vaticano tome alguna parte en las graves dificultades en que ha metido al gabinete de las Tullerías la cuestion de las congregaciones religiosas. Aseguran que Mr. Fayet, obispo de Orleans, será el encargado de esta mision, y aun asiéndole que no esperará la vuelta de Mr. Rossi para ponerse en camino.

CAMARA DE LOS DIPUTADOS.

Sesion del dia 3.

Continuó la discusion sobre el presupuesto de ingresos y habiéndose presentado y desechado varias emendadas, se aprobaron los capitulos sobre impuestos indirectos, portes de cartas y demas, y quedó adoptado definitivamente el presupuesto por 240 votos contra 20.

La cámara de los pares no se reunió el dia 3.

(Del Monitor).

El Sr. marqués de Breignole-Sale, embajador de S. M. el rey de Cerdeña, entregó al rey, en Emully, en audiencia particular, una carta de su soberano participando el nacimiento de un príncipe hijo de S. A. R. el duque de Saboya.

El rey y la reina en compañía de su región hucsped el rey de Prusia, y la familia real de Dinamarca salieron ayer para Elnora en el vapor Eliger. S. M. Prusiana ha sido recibida en todas partes con el mayor entusiasmo; volvió a Scintin el 22 y de allí al día siguiente a su palacio de San Souci.

Es ya indudable que el conde de Arnein, ministro de lo interior de Prusia, abandona su cartera. Ya ha alquilado una casa particular y se dice que su sucesor será Hew Medina.

ESTADÍSTICA. Segun el último censo de la poblacion rusa sabe a 33,500,000 De estos 42 millones son siervos, y de estos 15 millones pertenecen a la corona y 27 millones a particulares. Por consiguiente en el vasto imperio moscovita solo 11,500,000 individuos disfrutan derechos civiles.

CORREO INGLÉS. Por las nuevas medidas adoptadas en Londres relativamente a la mala de las Indias, las cartas de Inglaterra desde Hong-Kong (China) solo tardarán 8 dias.

GUANO. Se acaban de descubrir inmensos depósitos de este admirable abono en varias islas de la Australasia. Las muestras remitidas a los inteligentes son de primer orden, y ya se han empezado a hacer ensayos en la agricultura inglesa.

TELEGRAFOS ELECTRICOS. Se ha ensayado en Bruselas un nuevo sistema de telegrafos electricos en el cual se escribe la noticia que se quiere transmitir con una pluma por la simple accion del fluido. Hizose el experimento en presencia del ministro de obras públicas, y parece que el resultado no pudo ser mas satisfactorio.

LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE FILADELFIA fué destruida por las llamas el 11 del pasado. Obras artísticas innumerables que escapaban a la admiracion del mundo, son hoy una masa de ruinas, sin valor ni utilidad. Créese que el fuego fué obra de un incendiario, y la justicia hace esfuerzos inauditos por descubrir al criminal.

VIAJE DE LA REINA DE INGLATERRA. Se hacen grandes preparativos en Coburgo y Gotha para recibir a la reina Victoria, que llegará a Turingia en julio. A fines del pasado debieron reunirse en Gotha todos los miembros de la corte, la Capilla real y el teatro; las calles y las casas reciben mejoras que ha mucho tiempo reclamaban. El Palacio se adornará con regia magnificencia, cosa a que parece no estar muy acostumbrado.

FERRO-CARRIL HISPANO-LESIANO. Los periódicos ingleses dicen que una compañía de capitalistas de Londres ha propuesto al gobierno portugués la construccion de un ferro-carril de Lisboa a la frontera de España, donde deberá enlazarse con la gran linea central española. Si esto se verifica será el primer eslabon que vuelva a unir los dos pueblos hermanos, separados por la errada politica de Felipe IV.

COMPANIA ORIENTAL Y PENINSULAR DE NAVEGACION POR VAPOR. Los directores de esta compañía acaban de dar un gran banquete en Londres para celebrar el establecimiento de una linea de comunicacion por sus vapores con China. Se hallaban convidados entre otros personajes importantes, los enviados de las potencias inter-

resadas en el desarrollo de las operaciones de esta compañía, y entre ellos el ministro de España duque de Sotomayor.

VIAJE DE LA REINA VICTORIA. La reina y el príncipe Alberto saldrán de Inglaterra para el continente poco despues de la prorogacion del actual parlamento, es decir, a fines de este mes ó en los primeros dias de agosto. El aniversario del nacimiento del príncipe consorte, que es el 26 de agosto, día en que S. A. R. cumple 27 años, se celebrará en Sajonia Gotha durante la visita de la familia real inglesa a sus ilustres habitantes el duque reinante y la duquesa de Sajonia Coburgo y Gotha. Durante su viaje continental, acompañará a la reina el conde de Aberdeen, ministro de relaciones exteriores. S. M. irá a Ostende, y de allí a Alemania, pasando por Bruselas.

NUEVAS MEJORAS EN PARIS. ¿Dónde se detendrá el progreso? Nadie puede decirlo. Una de las mil miserias de la vida parisiense, era la dificultad de encontrar carruaje al salir del teatro, sobre todo cuando mas se necesita, es decir, cuando llueve. De aquí en adelante toda persona que tome un billete en cualquier teatro, podrá pedir al mismo tiempo por 30 centimos (unos 10 cuartos) un número de asiento de ómnibus para la salida de la funcion, indicando su domicilio. Todas las peticiones se reunirán y clasificarán durante la representacion, de manera que al salir, cada cual hallará el ómnibus de su barrio que le dejará en su puerta, ó por lo menos muy cerca de ella.

Otro progreso de aquí en adelante el inquilino que tenga que escribir de casa, no tendrá que recorrer calles y calles de París para encontrar una habitacion; pues con un anuncio de dos ó tres líneas, que costará menos de un franco, todo propietario podrá manifestar a 150,000 lectores que en la calle de tal, número tal, se alquila una habitacion compuesta de tantas piezas por tanto diario.

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

ZARAGOZA 6 de julio.

MOVIMIENTO DE TROPAS.—VUELTO DE LA DILIGENCIA.—CRIMENES.

Ayer salió de esta ciudad para Pamplona el regimiento de infantería de España, destinado a aquella ciudad en reemplazo del de Valencia, que llegó aquí pocos dias há.

En el mismo día, al llegar a la poblacion la diligencia de Barcelona, doblando el puente de Piedra para tomar el camino de la ribera del Ebro, hízica la puerta de la Triperia, por no estar transitable la del Angel, que está frente al espresado puente, echó una de las ruedas por un guarda-canton, en razon de no haber tomado bien la vuelta el conductor, y dió un vuelco atroz. Sin embargo, no resultó desgracia alguna en las personas, que solo recibieron un gran susto: el coche y equipajes padecieron bastante. Estos lances deben atribuirse a la poca prevision de los mayoresales, y a su prurito de ir siempre a escape.

El 4 por la tarde fué asesinado a las inmediaciones del puente colgante del Gallego un arriero, á quien quitó la vida de un pistolazo uno de los encargados de cobrar el portazgo. La gran causa que impulsó al asesino a cometer tan atroz atentado con un hombre indefenso, fué una pequeña disputa que medió entre el muerto y el matador sobre si le correspondía pagar medio real mas ó menos del derecho de portazgo; esto podrá hacer á vds. formar una idea exacta del carácter de nuestros paisanos.

Esta noche pasada ha sido tambien asesinado en el callizo de Mayor al fardero, á quien se han encontrado 17 puñales, de las cuales tres le pasaban el cuerpo de uno á otro lado; y es tan feroz solo tiene lugar en un pais donde la administracion de justicia debería mostrar todavia mas severa de lo que en el en se manifiesta, á pesar de los grandes castigos que por los tribunales se estan imponiendo continuamente á toda clase de delitos.

Hace tambien muy pocos dias fué atropellada en el puente de la Muela, carretera de Madrid, una niña de muy corta edad, que sin duda habian dejado abandonada, por un carro que al anochecer se dirigió a esta ciudad: como habia ya muy poca luz, el carretero no vió a la criatura, y por consiguiente no pudo evitar la desgracia.

SALAMANCA 8 de julio.

FANATISMO E IMPRUDENCIA EN UN PARROCO.

El pueblo de Paradinas, distante dos leguas de Peñaranda, fué teatro el dia de S. Pedro de una novedad extraordinariamente escandalosa, que tiene a sus habitantes llenos del mayor disgusto. Habíase su párroco, tan fanático como ignorante, y tiene la desgracia de serlo mucho, propúesote al parecer no permitir en la procesion de aquel día, donde como patrono de los vecinos la imagen del santo iba a salir, las danzas y bailes que al son de una dulzaina son de inmemorial usanza constantemente en semejantes solemnidades, y en todas las poblaciones cortas de este pais. Supieron con mucho sentimiento los jóvenes preparados para la funcion aquel intento, pero creyéndole provendido de algun acuerdo de la autoridad gubernativa, y á pesar de que nada directamente se les hubiera comunicado, apresuráronse á preguntar al señor alcalde si efectivamente se les prohibian sus danzas contra la costumbre del pueblo, y en defraudacion de las esperanzas que tenían concebidas de continuaria. Discreto y enemigo de los

ria lo otro; pero quereisme decir por que he de daros mi cabeza, cuando el corazon está inocente?

—¡Inocente! repuso don Pedro. ¿Conoces por ventura a una francesa que se llama Blanca de Borbon?

—Conozco a una francesa que se llama doña Blanca de Borbon y la respeto como a reina y hermana mia.

—Eso es todo lo que tenia que saber, replicó don Pedro, que tienes por reina y hermana a la enemiga de tu rey.

—¡Señor, si enemigas llamas vuestra a la que tanto habeis injuriado y que en su corazon conserva la espina de su injuria, acaso la persona que os habla enemiga vuestra será tambien: pero ¡por vida mia! que tan enemiga vuestra es ella como la corcilla temeraria que neabusis de traspasar con una flecha y huysese herida por los bosques.

—Enemigo mio llamo, á cualquiera que contra mí levante mis ciudades, como esa muger ha levantado á Toledo: enemigo mio llamo al que los brazos de mis hermanos arma contra mí; y contra mí ha armado esa muger, el brazo de mi hermano, y no el del ambicioso Enrique, como tú le dices, sino el del hipócrita é inestucoso hermano D. Fadrique.

—¡Hermano mio, júrote por Dios.....

—No prosigas, no jures en falso.

—¡Hermano!

—¿Conoces esto? dijo D. Pedro sacando la carta del Gran Maestre, de la escarcela de Hernando.

A vista de estas pruebas del asesinato del paje y de su amo descubierta por el rey, conoció D. Fadrique que su ánimo se desmayaba; dobló una rodilla delante de D. Pedro, y pidió un instante cavibazo abruddo bajo el peso del infortunio que previa. Murmullos de asombro y de sorpresa corrian por las filas de los cortesanos colocados al extremo de la galería. D. Fadrique de hinojos ante su hermano sin duda que demandaba perdon al monarca, y si demandaba perdon, claro es que se reconocia culpable; así pensaban los cortesanos no pudiendo imaginarse que pudiese pedir perdon para otra persona.

alardes de esta autoridad este funcionario, moströse enteramente extraño a la disposicion que se aludia; y sin conocimiento ni sospecha alguna del original, acuerdo de su buen pastor, manifestöse que podian sin inconveniente hacer lo que apetecian y se habia siempre ejecutado. ¡Quién juzgaría funesta una determinacion tan prudente! Los jóvenes acudieron en su consecuencia, y como en otras ocasiones a la puerta de la parroquia con sus trajes, y acompañados de su dulzaina; la procesion comenzó a marchar sin novedad y por el sitio de costumbre, cuando poco despues, repentinamente y sin alguna previa demostracion abandona su puesto el señor cura, y sin reparar en los respetos debidos a la solemnidad, á las circunstancias, á su carácter y á los santos ornamentos que le cubrían, empujó a mojoncos con los que para él disculos danzadores, y no satisfecho con la terrible revuelta y estruendo confusion, producida con su sacrilego proceder, abalanzase a tomar las baquetas ó palos del tamboril, con que no se sabe hasta donde habria ido este pobre señor en su frenesí, sin la intervencion enérgica y juiciosa del alcalde, que ayudado de otros vecinos logró desarmarle y contenerle. De todas maneras, á la religiosidad sola de aquellos habitantes, y á la grande influencia del honrado y rico alcalde empleada con discrecion, se debe el no tener que lamentar escenas de mucha mayor gravedad, provocadas por quien especialmente debiera prevenirlas, cuando una causa cualquiera las hiciera temer.

El juez de primera instancia de Peñaranda, que de todo recibió las noticias oportunas, parece se tiene mandado se instruya la informacion correspondiente, aunque á decir verdad, parece tambien que no se ha tomado el asunto con mucho interés. Á Traslado á la asamblea de la orden de S. Juan, que se vale de semejantes hombres para el servicio de sus parroquias, haciendo cada uno de ellos mas daño a la religion que cien infidelos.

Nos escriben de Granada hablando de mejoras locales:

El Sr. Regente de esta audiencia territorial ha acordado una grande obra en el antiguo palacio de la Chancillería, donde aquel tribunal celebra sus reuniones. Cuatro salas se han hecho nuevas ó reparado convenientemente; se ha preparado local para su vasto archivo, y se han prevenido habitaciones para los abogados, relatores, escribanos de cámara, secretarios de la Junta Gubernativa y procuradores. No dudo que los estrados se pondrán con arreglo al decreto vigente como ya se hizo en esa corte; pues la razon que lo impedia era la falta de fondos, ha caducado desde el instante mismo en que aquellos se estan formando de nuevo y á toda costa. La obra se debe concluir este verano; y acabada, estará el edificio tan decoroso cual corresponde á la magnificencia del templo de la justicia.

Escríben de Sevilla:

Tenemos entendido se trata de establecer en las afueras de esta ciudad, para los barrios de la Carretería, Baratillo, Cestería y Humeros, una escuela gratuita con el objeto de dar educacion a los hijos de padres indigentes, pertenecientes a dichas demarcaciones, y para cuyo efecto están procediendo a abrir una suscripcion entre los vecinos mas pudientes de dichos barrios, recorriendo los señores cura del Sagrado D. José V. Mateos, y el comisario del primer distrito D. Fernando Pacheco con la idea de ayudar á aquel establecimiento. Elojiamos el celo y buenos sentimientos que animan a los referidos señores, así como a la comision de instruccion pública y demas individuos ó autoridades que se han interesado en este particular, pues de este modo se hace un bien a la humanidad, y se conseguirá dar educacion a multitud de jóvenes que se encuentran vagando por las calles, en menoscabo de la moral pública, produccion por la indigencia de sus padres ó abandono de algunos en no darles la que necesitan.

El teatro de Valencia, despues de poner en escena el drama titulado La Jura en Santa Gadea, se ha cerrado para pintar y alumbraarlo con gas, debiendo volver a abrir para primero de setiembre, á cuyo tiempo parece que volverá la Sra. Villó que dejó firmada su escritura.

En el Circo Olímpico de la misma ciudad atráta bastante concurrencia la compañía escénica á cargo de Mr. Reinaud.

MUCHACHO PESADO. Hace algunos dias que un habitante de Sant-Brice se ocupaba en pescar con una red, cerca de la fábrica de Mr. Lefevre-Malotet, cuando su hijo que estaba jugando allí cerca, cayó al rio que en aquel parage es bastante profundo. La corriente le llevaba ya hízica la rueda de la fábrica y el desgraciado padre que no sabe nadar iba a presenciar el mas horroroso espectáculo que puede presentarse a los ojos de un padre, cuando de repente, obedeciendo a una feliz inspiracion agarró la red que habia puesto a sacar en la orilla y la arrojó sobre el muchacho en el momento mismo en que desaparecía debajo del agua. La red se cerró entre sus mallas, y el pescador sin apurarse, conservando su tranquilidad pudo traer a su hijo sano y salvo a la orilla.

NUÉVO INCENDIO EN LOS ESTADOS-UNIDOS. En la noche del 11 al 12 de junio, el elegante edificio que servia de biblioteca y de museo a la Academia de bellas artes de Filadelfia, ha sido devorado por las llamas. El fuego se declaró debajo de la galería de estatuas que ha sido completamente destruida con todo cuanto contenia. Las llamas se propagaron en seguida a la galería de cuadros y a biblioteca. Esta que habia sido regalada toda por José Bonaparte, se pudo salvar, pero no sin haber sufrido danos considerables. La mayor parte de los cuadros pudieron sacarse a tiempo, pero hay que lamentar la pérdida de varias obras notables, entre ellas particularmente la de la Joven romana de Murillo.

—Señor, dijo D. Fadrique, á Dios llamo por testigo de mi inocencia.

—Pues bien, repuso el Rey, á Dios se lo iras á contar, porque lo que es yo, bien libre estás de que te crea ni te escuche.

—Mi muerte labaría una mancha, dijo el Gran Maestre, pero ¿qué es mi muerte cuando ningún crimen empuña mi corazon?

—¡Ninguno! exclamó el rey don Pedro, ¿pues qué nombre das a éste?

Y ciego de cólera le pegó el Rey un bofetón con la carta que tenia en la mano.

—Detente, dijo D. Fadrique haciéndose atrás; mántame pero no me afrentes: ya yo me sabia hace mucho tiempo que los hombres se tornan cobardes á fuerza de vivir entre cortesanas y esclavos: rey D. Pedro, eres un cobarde porque has insultado á tu prisionero.

—Ola, guardias, gritó D. Pedro, aquí mis guardias, ¡ea quitadle de mi presencia y matadlo.

—¡Esecha, le interrumpió D. Fadrique, tendiéndole su mano con dignidad, por mas furioso que estás, debes escucharme y detenerte ante lo que tengo que decir: has injuriado con tus sospechas a una muger inocente: has ultrajado con ellas al rey de Francia, pero no querás ultrajar al cielo: debo reconciliarme con Dios antes que me asesines, y he menester siquiera una hora de tiempo, porque no quiero morir como un judío.

Don Pedro estaba casi loco de rabia, mas sin embargo se contuvo, porque le escuchaban mirando sus cortesanos.

—¡Buena, una hora tienes para confesarte, vé.

Yertos estaban de terror cuantos presenciaron esta escena: los ojos del rey echaban llamas, pero los de D. Fadrique fulminaban.

—Está presto dentro de una hora, gritó D. Pedro, en el momento mismo en que salia de la cámara.

—¡Vive tranquilo, que siempre moriré demasiado pronto para tí, porque soy inocente, respondió el muchacho.

Una hora permaneció encerrado en su aposento sin

ACTOS DEL GOBIERNO.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Presidencia del consejo de ministros.—Excmo. Sr. La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan disfrutando de la mas perfecta salud.

Hoy se han empezado las operaciones del sorteo para la quinta, habiéndose verificado sin el menor accidente en esta capital. En algunos pueblos comarcanos han pretendido resistirla amotinándose los mozos; pero en la mayor parte de ellos han sido reducidos a la obediencia, aunque en alguno fué necesario hacer uso de la fuerza armada y castigarlos severamente; realizándose despues del sorteo, que tambien tendrá lugar en los puntos de donde no hay una noticia se haya llevado á cabo.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 6 de julio de 1845.—Ramon Maria Narvaez.—Sr. ministro de la Gobernacion de la Peninsula.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Circular.—Núm. 70.

Excm. Sr.: El Sr. ministro de la Guerra desde Barcelona con fecha 26 del mes próximo pasado dijo al inspector de caballería, director del cuerpo de Veterinaria militar, lo siguiente:

He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del oficio de V. E. de 26 de marzo último, en el que consulta el abono de servicios que debe hacerse a los mariscales veterinarios que sirven en el ejército. Enterada S. M., oido el parecer del director del colegio nacional de Veterinaria, y de conformidad con lo espuesto por la junta consultiva de guerra, se ha servido S. M. declarar que á los veterinarios procedentes de la clase de tropa deben contársese sus servicios desde el día en que los empezaron en el ejército y a los de la clase de paisanos desde el día en que ingresaron en sus armas con nombramiento de segundo mariscal.

De real orden comunicada por dicho señor ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de julio de 1845.—El oficial encargado, Antonio Cabaleiro.—Señor...

MINISTERIO DE ESTADO.

El cónsul de España en Malta participa á este ministerio en 20 de mayo último el fallecimiento en dicho punto del marinero español Juan Barceló, natural de Mahon, segun resulta de la partida de defuncion que acompaña.

Igualmente avisa estar depositados en su consulado 84 rs. vellon pertenecientes a dicho Barceló, los que entregará a la persona que acredite ser su heredero.

Table with 4 columns: EPOCAS, TERMO REANU, TERMO CES., BAROME., VIENTOS. ATMOF. and 3 rows of data.

Afecciones Astronómicas de hoy.

EL SOL.

Sale a las 4 y 04. Se pone a las 7 y 20.

EL 5 DE LA LUNA.

Sale a las 11 y 23 m. de la m. Se pone a las 10 y 29 m. de la m.

El tirado de nuestra edicion de MADRID TERMINO AYER A LAS SIETE Y CUARTO.

EL ESPAÑOL.

MADRID:

VIERNES 11 DE JUNIO.

MATRIMONIO DE LA REINA.

PELIGROS DE UN PREMATURO ENLACE.

Es un deber moral para la prensa y un deber moral, político é indeclinable para el gobierno meditar con profundidad y madurez sumas en el casamiento de nuestra soberana, como quiera que este acapamiento ha de llevar envueltos los intereses capitales del pais y la salud y dicha de ISABEL II.

En este exámen que la prensa y el gobierno deben hacer, entran en gran manera las consi-

deraciones que le acercase una hora permanecido delante del Señor, habiéndose transcurrido aquel breve término, viendo que los verdugos no parecían, salió a la galería y gritó.

—¡Me estás haciendo esperar, rey D. Pedro; la hora ha pasado.

—Los verdugos entraron.

—¿Qué género de muerte será la mia? preguntó el príncipe.

Uno de los verdugos desembainó la espada.

Don Fadrique la examinó, pasando el dedo por el filo, y dijo.

—Tomad la mia, esta corta mejor.

El soldado la tomó, pronunciando estas palabras: —Gran Maestre, cuando gustéis.

Don Fadrique indicó con una señal, que aguardase un instante: acercándose luego a una mesa, escribió algunas palabras en un pergamino; lo enrolló y se lo introdujo en la boca, apretándolo con los dientes.

—¿Qué pergamino es ese? preguntó el soldado.

—Es una reliquia que me hace invulnerable!

dijo D. Fadrique: hízeme: ahora te desafío.

El joven príncipe desnudando su cuello, levantando sus largos cabellos sobre la nuca se arrojó, las manos cruzadas sobre el pecho, y la sonrisa en los labios.

—¿Crees en la virtud de ese talisman, preguntó el soldado al que iba á degollar á D. Fadrique?

—¡Ahora lo veremos, respondió el verdugo.

—¡Hiere dijo D. Fadrique.

Brilló la espada en manos del verdugo; un vivo reflejo serpeó por la hoja y la cabeza del Gran Maestre separada de los hombros de un solo tajo, rodó por el pavimento.

Un espantoso ahullido resonó en las bóvedas del alcázar.

El rey que a la puerta estaba escuchando, echó á correr amedrantado: los verdugos se precipitaron fuera del aposento y en aquel sitio no quedó mas que un río de sangre, una cabeza separada del tronco y un perro que despues de haber quebrantado la puerta quedó tendido al lado de tan tristes despojos.

FOLLETIN.

AGENCIADOR DE MAUBRON.

EL DE LA MANO DE HIERRO.

NOVELA INEDITA

ESPRESAMENTE ESCRITA PARA EL ESPAÑOL

El Herald se dá el parabien por haber coincido con el Tiempo para la indicacion de un candidato a la ma-

Un notable artículo publica el Globo con el epigrafe de la Hacienda y la Bolsa, en la cual comienza por decir que la Hacienda es el flaco de la situacion actual

Recuerda nuestro colega como dejó de apoyar el gobierno en la marcha financiera previendo lo que iba a suceder y descaendo que en vez de establecer impuestos nuevos, se alijerara lo que ya habia, pues para aumentar los recursos el mejor camino era introducir buen orden en la administracion y fomentar el comercio y la industria.

Mas el gobierno, empeñado en el sistema de anticipios, cobra del Banco cada mes sesenta millones, que son absorbidos en su mayor parte por el ejército, quedando un corto residuo, para despues de pagado el cle-

Además, observa nuestro colega, que si el Banco entrega sesenta millones, apenas recauda cuarenta, de forma que en los tres primeros meses del nuevo contrato habrá un deficit de sesenta millones, con cuyo motivo añade:

Si el día 28 de setiembre tiene el Banco por conveniente anular su contrato por los otros tres meses siguientes, como está en sus facultades el hacerlo, y siendo insuficientes las garantías, quiere hacer uso de la hipoteca que le está concedida sobre la renta del tabaco, y de los pagares del arrendatario de la renta de la sal de aquel establecimiento, se quedará el Gobierno privado de estas dos pingües rentas, y al mismo tiempo del apoyo que le habrá llegado a ser necesario. Y en que momentos! Precisamente cuando estará mas engolfado en plantear el nuevo sistema tributario, operacion arriesgada que priva al tesoro de los recursos seguros de los antiguos impuestos sin saber todavía cuales serán los productos de los nuevos. Si ese momento no está perfectamente escogido; si esa cláusula del reciente contrato no está hábilmente calculada para esclavizar al Gobierno, y sujetarle en la época mas crítica a las condiciones, y las exigencias del Banco de San Fernando; si el señor ministro de Hacienda no ha padecido un error cuyos resultados puedan ser funestos, confesamos que engañan las apariencias.

Si se sigue el Globo juzgando mal de los primeros pasos que el ministro de Hacienda ha dado en el planteamiento de su sistema, no sé donde tampoco posible volver los que á nuestro mal parado crédito, que ha recibido un golpe funesto, con las mismas causas que influyeron en los apuros del erario, y concluye por último diciendo:

Antes de concluir séanos lícito tocar brevemente dos puntos. En primer lugar parece incontestable que la cotizacion del nuevo tres por ciento no tendrá efecto ni en París, ni en Londres. Qué se ha hecho las esperanzas dadas por el gobierno francés, que fue en este punto el que tomó la iniciativa con ofrecimientos, dejando ahora al ministerio español en una posición falsísima. De qué han servido las concesiones hechas anticipadamente y como en pago, á la marina mercante francesa, con perjuicio de la nuestra? En cuanto á la autorización, á la cual tanta importancia dió el ministerio, que tanta division causó entre sus amigos, y que ocasionó un movimiento de alza tan pronunciado como efímero en el cinco por ciento, tenemos curiosidad grande de saber qué uso querrá ni podrá hacer de ella el gobierno, estando á 28 por ciento la clase de papel que debía servir de base á la conversacion.

El Tiempo cree que el sistema tributario no comenzará á regir en todo este año, por haber tenido noticia de que en algunas direcciones no existe el mejor orden, ni bastante elementos para llevar adelante el nuevo y complicado plan: con este motivo recomienda el gobierno el mayor cuidado, pues el impuesto de mejor índole produce malos resultados si se establece mal, y si no se echa mano de empleados laboriosos y entendidos.

El presente año, añade nuestro colega, solo una realidad ofrecen los presupuestos, y esta realidad está en los ingresos, sino en los gastos. Y todavía es esa una realidad incompleta, puesto que los gastos que aparecen en los presupuestos, no son todos los que tiene que satisfacer el erario. El déficit que experimentará el tesoro en el año de 1845 será grande de todas suertes, pero será intolerable, será la bancarrota de hecho, si la administración no se mejora. Con la administración presente, nosotros no titubamos en asegurar que ese déficit no ha de rebajar más de 500 millones de reales. Ni aun las dos terceras partes de las obligaciones actuales pueden satisfacerse con los actuales ingresos. Fuerza es que estos se aumenten, ya que las cargas públicas se han aumentado de antemano.

El Clamor Público indica que á consecuencia de la desastrosa baja de los fondos públicos, del abandono de las obligaciones del Tesoro, de las quejas generales contra el nuevo sistema tributario, se había pensado en dar una satisfaccion con la inmediata caída del ministro de Hacienda. Mas no cree todavía suficiente nuestro colega este desagravio, puesto que todas las medidas financieras han sido acordadas en consejo de ministros y todos son responsables de ellas. Por otra parte supone que por cada ministro se han cometido errores que los hacen dignos de ser separados, y que esta teoría de que caigan determinados ministros por faltas de que responden todos, es inventada por los aduladores del general Narvaez, que quieren elevarle á la altura del poder irresponsable.

Persuadido se muestra el Eco del Comercio de que que con una docena de sotanas; pero no hablemos mas de eso, tengo otros motivos de temor y de pesar. No pudiendo contener el soldado su emocioon al ver la sorpresa de Agricol, se arrojó en sus brazos exclamando con voz ahogada.

Tengo el corazon oprimido; necesito hablar..... ¿y á quien sino á tí he de confiar mis penas?... Padre mio..... me causais espanto! dijo Agricol: ¿qué es lo que te pasa?

Caramba... á no ser por tí y estas dos pobrecitas, veinte veces me hubiera levantado la tapa de los sesos... mas bien que tolerar lo que estoy viendo... y sobre todo temer... lo que temo.

¿Qué temas pues, padre mio? Hace algunos dias que no sé lo que tiene el mariscal, pero su vista me espanta.

Sin embargo, sus últimas conferencias con la señorita de Cardoville..... Es verdad... estaba un poco mas aliviado: esa generosa señorita habia conseguido con sus bondadosas palabras derramar una especie de bálsamo sobre sus heridas; la presencia del jóven indio contribuyó tambien á distraerlo... ya no parecia tan meditabundo, y sus pobrecitas niñas estaban contentas..... Pero hace algunos dias..... no sé que legion de demonios se ha desencadenado de nuevo contra esta familia: esto es capaz de hacer volver loco á cualquiera..... Estoy seguro que han vuelto á echar mano de las cartas anónimas, que parece habian cesado. (1)

(1) Sabido es cuán acostumbrados están los RR. PP. y demas dependientes de la congregacion á poner en juego la delacion, la amenaza, el anónimo y la calumnia. En estos últimos dias se ha querido el venerable cardenal de Latour-Auvergne por medio de una carta dirigida á los periódicos de las indignas maquinaciones y de las numerosas amenazas anónimas que le han sido dirigidas, porque se negaba á adherirse sin exámen á la prohibicion que M. Bonald ha

TOMAYOR ha procurado sacar el mejor partido de la pretension que defendia. Pero los redactores de Downing Street no son gente que se dejan batir por argumentos, y han desplegado en esta ocasion la misma sagacidad y perspicacia que distingue siempre las notas y comunicaciones de un gabinete, que si bien obra guiado por sus intereses, jamás descuida de aparecer á los ojos del mundo, como únicamente movido por la razon y por la justicia.

Son tan largos los documentos á que nos referimos, que quizás no podamos darlos hoy cabida. Pero en este caso los insertaremos mañana, pues no debe ser privado el público de lo que se ha escrito por él y para él.

La lucha electoral absorbe en estos momentos toda la vida política del vecino reino de Portugal.—De las acusaciones que los partidos recíprocamente se dirigen, lo único que nos sea dado juzgar á los extranjeros es, que la victoria es muy disputada, y que merece ser libre el pueblo que así se afana por emplear los medios constitucionales para hacer prevalecer sus opiniones ó intereses.

Nuestros colegas de Madrid dan como noticia, ayer 10, la llegada de la mala de la India con cartas de Bombay hasta la fecha del 20 de mayo. Los lectores de El Español recordarán que con fecha del 5 del corriente dimos las mismas noticias recibidas por nosotros por conducto extraordinario, y que con fecha del 6 insertamos las cartas de nuestros corresponsales de Malta y de Bombay, las cuales contienen las noticias que ahora se han recibido por los periódicos de Londres y de París.

CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.

LISBOA 5 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

La familia real continúa en el palacio de Cintra disfrutando de perfecta salud, y en todos los puntos del reino se goza de completa tranquilidad. Sin embargo, los ánimos están agitados por las próximas elecciones llaman la atencion de los hombres de todos los partidos, mas al ver la actividad que ha empleado el ministerio, no es difícil prever su resultado; la oposicion no debe contar con el triunfo. En esta materia de elecciones se ven algunas cosas que llaman la atencion por lo raras. La Revolution de Setiembre dijo que un decreto dado por el gobierno, para que la provincia del Miño nombrase 16 diputados, en vez de 19, era una confesion de su derrota y de su mala fe, pues sabía que en aquella provincia iba á triunfar la oposicion. La Restauracion, en vista de esto, ofreció hacer una apuesta de cuatrocientos de reis, ó sean unos cinco mil duros, que podrían depositarse en el banco de Lisboa, á que vencian en las elecciones del Miño los amigos del gobierno. La Revolution no ha admitido la apuesta, y responde á ella en estos términos: "La Restauracion nos hace una propuesta muy ventajosa, que muestra situacion particular no nos permite aceptar: apuesta cuatrocientos de reis á que el ministerio gana las elecciones en el Miño. Somos pobres y no tenemos esa cantidad; confesamos ese crimen, que es el único de que con justicia nos acusa la Restauracion..... Bien sabe esta, que la falta de capitales perjudica á muchas empresas, y esa es una razon suficiente para que no podamos aceptar su propuesta, que juzgamos muy ventajosa para nosotros." El resultado dirá cual de los dos antagonistas tenia razon.

La compañía de Obras públicas del reino, ha pedido permiso al gobierno para emplear en la direccion de sus trabajos algunos oficiales de ingenieros, y habiéndosele concedido, ha empezado á trabajar en las carreteras siguientes: De Oporto á Braga, de Braga á Guimarães, de Guimarães á Oporto, de Villanova de Paços de Arriba á Viana, de Oporto á Poíñaol, de Lisboa á Oporto, del Carregado á las Caldas de la Reina, y del mismo punto al puente de San Tirso.

Dijo á Vds. en una de mis cartas anteriores que habia llegado á Lisboa despues de una larga deportacion el mayor Avila, y que no lo debía á un favor del gobierno. La conducta que este ha observado con él, prueba aquella verdad. Luego que llegó á Lisboa, le dijeron que eligiese punto para su residencia, que estuviese á la distancia de dos ó cuatro leguas de Lisboa; pidió licencia para ir á Santarem, donde se halla su familia, y se le negaron; solicitó que le permitiesen estar en Santarem, nada mas que 24 horas, y tampoco se lo concedieron, pues dijo el señor duque de Terceira con palabras muy comedidas, que estándose tratando de elecciones, no podia el gobierno consentir que el Sr. Avila estuviese ni un solo momento en Santarem. Hállase, pues, en Pazo d'Arcos, y su familia en Santarem; y el ministerio ha probado que no dió motivo á la persecucion del Sr. Avila ninguna falta en el servicio, sino enemistades por opinion política y abusos de parte del poder que encuentra buenos todos los medios para llegar á sus fines.

Una de estas tardes pasadas, paseándose dos amigos por los jardines del Retiro, llamó su atencion el modo pausado é indolente con que dos hombres conducían en un carrito varios tuestillos cuyo peso no excedia del que pudiera acarrear un muchacho de diez años. Era tal la lentitud y tantas y tan prolongadas las pausas, y tan repetidos los cigarrillos que los encendían, y uno de los dos amigos no pudo reprimir una exclamacion y un gesto de impaciencia, que advirtieron los dos hombres; el primero de la boca. Caballero, dijo nosotros somos trabajadores de la Reina y su Real Magestad no quiere que ningún probe se fatigue.

Los periódicos ingleses anuncian la llegada de la Mala de las Indias con fecha de Bombay del 20 de mayo; por consiguiente, no adelantando nada á las noticias que ya ha publicado el Español hace dias.

como yo en este instante quisiese hablar, M. Hardy me interrumpió diciendo: —¿Es inútil, amigo mio: mi determinacion es inalterable; no me escribais, porque vuestras cartas quedarán sin contestacion... La oracion absorberá en adelante todo mi tiempo; adios, perdonad que os deje, pero el viaje me ha fatigado mucho." Era así la verdad, porque estaba pálido como un espectro, y aun tenía el parecer como una nube en los ojos, tanto que me pareció desconocido desde la víspera; la mano que me dió al despedirse de mí estaba seca y ardiente. En esto entró el padre de Agrigny.

Padre mio, le dijo M. Hardy, ¿queréis tener la bondad de acompañar á M. Agricol Baudouin? Al decir estas palabras me hizo con la mano una señal de despedida y entró en el cuarto inmediato. Todo se habia acabado: lo habíamos perdido para siempre.

—¿Sí, exclamó Dagoberto, esos sotanas negras lo han hecizado como á tantos otros... —Entonces, repuso Agricol, desesperado me volví con M. Dupont. Hé aquí lo que los jesuitas han hecho de M. Hardy... es ese hombre generoso que mantenía á mas de 300 obreros laboriosos en el orden y en la felicidad, desarrollando sus inteligencias, mejorando su corazon, recibiendo en fin, las bendiciones de ese pequeño pueblo cuyos destinos dirigia con mano providencial. En lugar de esto, M. Hardy se halla ahora consagrado á una vida contemplativa, lúgubre y estéril.

—¿Oh! esos sotanas... dijo Dagoberto, estremeciéndose sin poder ocultar un terror indefinible... mientras mas penetro, mas me asusto... ¿Tú sabes lo que esas gentes han hecho con tu pobre madre... ahora ves lo que acaban de hacer con Mr. Hardy... tú conoces los complots que han tramado contra mis dos pobres hermanas, contra esa generosa señorita. ¡Oh! son muy poderosos... preferiria tener que habérmelas con una fila de granaderos rusos mas bien

ma de S. M. y de consiguiente el país, si se aplaza el casamiento.

Cabalmente nuestra REINA se halla ahora en la edad precisa para robustecer no solo su salud, sino tambien sus generosas prendas intelectuales y las no menos nobles de su ánimo. Este es el tiempo de fortalecer su espíritu con estudios serios y con las ciencias exactas, fuente de toda lógica y buen discurso, como lo hacia la reina ISABEL de Inglaterra y como lo han hecho otras mujeres eminentes; este es el tiempo de dedicarla á las humanidades, á las bellas artes y letras que tanto ennoblecen y ensalzan el ánimo. Este es el tiempo de completar tambien su educacion física, robusteciéndola con el ejercicio de la caza, con la fatiga corporal, y con la limitacion del sueño. Este es en fin, el momento propio de trabajar ese riquísimo tesoro de fortuna pública, y de tener una gran REINA que elija en su día un esposo digno de las glorias que S. M. le entregue y de todas las glorias de España.

Lo contrario, yo le hemos dicho, sería un crimen de Estado, un acto inmoral y una inhumanidad.

No ha llegado el correo de Barcelona, por lo que carecemos hoy de noticias de la corte. La causa es conocida. Según anunciaba nuestro corresponsal de Barcelona en su última comunicacion, la sublevacion de los mozos de Martorell con motivo de la quinta, habia turbado la tranquilidad de la provincia. Como dicho pueblo se halla situado en el camino, el correo no habia podido pasar.

Por desgrazado que sea esta ocurrencia, no debe inspirar ningún recelo, no solo en razon á lo liviano del motivo y á la insignificancia del hecho, sino porque el estado de las tropas que guardan á Cataluña es brillante, y su espíritu el mejor, lo que habrá puesto á las autoridades de la provincia en situacion de reprimir prontamente un desorden contra el que protestaba la mayoría leal y sensata de la populosa Barcelona.

Segun anuncia el Herald, la junta de dotacion del culto y cleru, ha pasado una comunicacion al señor ministro de Hacienda, concebida en términos bastante enérgicos, pidiendo la inmediata devolucion de los bienes del clero secular.

El mismo periódico dice que el gobierno ha desestimado la respetuosa súplica que le fué dirigida por la junta sindical de la bolsa de Madrid, pidiendo se extendiera á 60 dias el plazo concedido á los agentes para hacer el depósito de los 60,000 duros que dispone la ley provisional.

Continúan escasas de interés las noticias del extranjero.

La Suecia reforma su legislacion civil y procura ensanchar sus relaciones comerciales en el mediterráneo por medio de un tratado de comercio con el reino de Nápoles.

La Dieta germanica acaba de adherirse al tratado que las cuatro potencias, Inglaterra, Austria, Prusia y Rusia concluyeron en 1841, para la mas severa represion de la trata de los negros, y al que el gabinete francés ostigado por las cámaras y la opinion, se vió obligado á negar su ratificacion despues de haberlo firmado. Esta adhesion de la confederacion germanica, es un hecho puramente moral, pues no teniendo marina los estados de que se compone, las estipulaciones del tratado son completamente inofensivas por los alemanes.

En Francia no se sabe lo que el gobierno hará con los jesuitas. Despues del resultado malo que parece ha tenido la mision de Mr. Rossi, el rey y el ministerio van á tener que habérselas con el ardor militante del episcopado francés, que se ha puesto de parte de los padres de la compañía, si no en su mayoría al menos en número suficiente de prelados, para que su oposicion deba ser mirada como un grave embarazo para aquel gobierno.

En el parlamento inglés se ha discutido una proposicion para modificar la ley de reemplazos ó sea de enganche para el servicio militar, único método conocido en aquel país. El imperio de la costumbre y el tino práctico, propio de la nacion inglesa, han hecho desecher toda innovacion á los principios que regulan el servicio militar. En teoría el sistema inglés es insostenible; pero aquel pueblo dotado de una razon tan fria y de un buen sentido tan recto, no vacila nunca entre los argumentos mas brillantes y los hechos que ha visto crecer y desarrollarse. Es probable que la ley de reemplazo, por cuyo medio se recluta el ejército inglés, puesta en planta en cualquier otro país, diera muy malos resultados; pero los generales mas experimentados responden siempre que se introducen en el parlamento proposiciones de reforma disciplinaria militar. Con estos soldados que se compran, á quienes se dan azotes, hemos venido en la India, en la Peninsula, en Francia y en Waterloo.

En la sesion del día 10 del corriente, presentó Sir ROBERTO PEEL al parlamento, la copia de la correspondencia que ha mediado entre el ministro de España en Londres y Lord ABERDEEN, relativamente á la cuestion de los azúcares de la Habana y de Puerto-Rico. El duque de So-

ficarse ahora. Funesto porque no puede serlo mas lo que tanto contraria al voto de la naturaleza.

Casar en estos momentos á S. M., sería precipitar violentamente la marcha lenta, regular y fausta de su constitucion; sería convertir en caracteres de enfermedad los caracteres fisiológicos que en estos tiernos años comienzan á manifestarse en el organismo delicado de la mujer, todavia no perfecto ni dispuesto por medio de una accion sólida á las graves é importantes funciones que ha de desempeñar mas tarde; funciones que podrían muy bien causar una subversion profunda en las tiernas y vitales entrañas sobre que recaen.

Preguntad á todos los médicos si hay inconveniente en anticipar el matrimonio á las disposiciones de la naturaleza, y todos os contestarán: que el parto en una edad corta arruina las organizaciones mas felizmente constituidas; que los hijos de padres muy mozos son siempre endeables y maltratados de achaques; que los matrimonios prematuros producen la predisposicion á los abortos, las enfermedades, lesiones ó cánceres en entrañas las mas delicadas; y que por último ellos enjendran á menudo la infelicidad, palabra terrible que viene preñada de catástrofes. Los médicos os dirán por fin que estas lesiones, estos males tienen el triste privilegio de no aguardar á la época crítica para su desarrollo y de ejecutar sus estragos en lo mas florido de la vida de la mujer.

Pero no es esto solo. Hay otro aspecto bajo el cual el matrimonio prematuro es origen casi fatal de otras muchas enfermedades y padecimientos que conducen tambien á la ruina de la naturaleza y á la esterilidad. Este aspecto es el que ofrece la exacerbacion de pasiones causadas por los casamientos en tierna edad, pasiones mas funestas en la mujer que en el varon, mas funestas tambien que el abuso de otra pasion cualquiera.

«Les plaisirs de l'amour, dice el célebre Georget, pris innodément, et lors que les organes nerveux n'ont pas acquis le complément de leurs forces, ou sont mal disposés pour supporter le brúlement qui les affecte, détériorent les facultés de ces organes, et par suite de toute l'économie: occasionent des maladies graves, ou bien rendent telles celles qui chez tout autre individu ne seraient que locales ou sans symptômes cérébraux très-inquiétants... Comme toutes les affections morales vives et soutenues, ils augmentent l'irritabilité cérébrale, et causent les vapeurs hystériques, l'hypocondrie la chlorose, la folie, la démence, l'épilepsie. (1)»

«Los placeres del amor, dice Georget, usados sin moderacion y cuando los órganos nerviosos no han adquirido el complemento de sus fuerzas, ó están mal dispuestos para soportar la comocion que los afecta, deterioran las facultades de estos órganos, y por consiguiente de toda la economía: ocasionan enfermedades graves, ó bien hacen tales las que en otro individuo no serian mas que locales, ó no acompañadas de síntomas cerebrales muy alarmantes... Como todas las afecciones morales vivas y sostenidas, aumentan la irritabilidad cerebral, y causan los vapores hystéricos, la hipocondria, la clorosis, la monomania, la demencia, la epilepsia.»

Este es un peligro casi inevitable, porque está en la naturaleza misma de las cosas, tanto mas seductor cuanto es mas aciago. De aqui la alteracion de las digestiones y de la nutricion; la perversion del estómago; la falta de completo crecimiento corporal; la mala conformacion; las caries en ciertos huesos; la predisposicion á la tisis; la debilitacion á veces irreparable de la memoria; el degradamiento de las facultades intelectuales; la pérdida de la vista y del oido; el horror al trabajo; el cerco livido de los ojos; las diversas formas del histerismo, y otras enfermedades horribles, mas comunes por desgracia de lo que parece, cuyas victimas las ocultan en el silencio, que turban el reposo de las familias y que estas andan escondiendo con vergüenza.

Si hacéis un casamiento inconsiderado de S. M. os esponeis á traer todos estos males sobre la cabeza de esta tierna inocentísima adolescente que es el ángel tutelar de España, y acaso sacudais sobre la nacion el horrible azote de la esterilidad. ¿No sabéis cuán funesta, cuán calamitosa es para las monarquias esta desgracia? ¿Procederéis en esto como esas viudas menesterosas que procuran á todo trance casar la hija para remediar su miseria, mas que cueste la perdicion de su cuerpo y de su alma? ¿Andaréis en esto con tanta impreviscion como cualquier padre de familia embrutecido? ¿Qué, el casamiento de Doña ISABEL II es una cosa de tan poca monta y la dicha de nuestra soberana merece tan pocas mientes, que no hayais de tener en cuenta todo lo que dice la sana razon; que no hayais de dar lugar á toda clase de reflexiones, que no hayais de proceder con pulso y mucho miramiento?

No; estamos íntimamente convencidos de que nadie, mucho menos el gobierno, se portará con inconsideracion en este asunto. Tanto mas convencidos cuanto tambien lo estamos de que no se le ocultarán al gobierno las grandes ventajas y bienes que puede lograr ahora la educacion mis-

ademan sombrío: pues alguna desgracia debe suceder, lo conozo. —No te equivocas, padre mio, repuso Agricol cuando preguntó: como digo, iba con los compañeros, cuando veo venir un coche: no sé por qué presentimentose me metió en la cabeza que allí iba M. Ardy.

—Lo llevaban á la fuerza! saltó Dagoberto. No, repuso Agricol amargamente: esos hombres son demasiado diestros para eso, y saben hacerle á uno cómplice de su propio mal: ¿no te acuerdas lo que hicieron con mi pobre madre?

—Sí, otra pobre mosca que enredaron en su tela: mas ese coche que dices... —Al verle salir de aquella casa de mal agüero, proseguió Agricol, se me oprimió el corazon y sin poderme contener, me arrojé á los caballos, pidiendo auxilio á los compañeros; mas el posillon me derribó de un latigazo que me aturdió: ení, y al volver en mí, estaba ya lejos el coche.

—¿No estás herido? exclamó al punto el soldado examinando á su hijo con inquietud. —No, padre, un arañazo. —Y qué hiciste entonces, hijo mio? —Corrí á casa de nuestro ángel de la señorita de Cardoville y se lo conté todo. «Es necesario, me dijo, seguir al punto la pista á M. Hardy. Tomad un coche mio, caballos de posta: M. Dupont os acompañará, seguid á M. Hardy de posada en posada, y si llegais á volverle á ver, quizá vuestra presencia, vuestras súplicas, vencerán la funesta influencia que «esos celos han sabido adquirir sobre él.»

—Eso era lo mejor que podia hacerse... esa amable señorita, tenia razon. —Una hora despues alcanzamos á ver á M. Hardy, porque el posillon, de retorno nos habia dicho que se dirigia hacia Orleans; le seguimos hasta Etampes, y allí nos dijeron que habia tomado un camino trasversal para llegar á una casa aislada en medio de un valle, y que distaba cuatro leguas de todas las carreteras; que

esta casa se llamaba el valle de Saint-Herem y pertenecía á los jesuitas; pero que la noche estaba tan oscura y los caminos tan malos, que obraríamos con mas prudencia, quedándonos allí y saliendo por la mañana temprano; que en efecto seguimos. A la mañana entramos en el carruaje y un cuarto de hora despues nos separamos de la carretera y tomamos un camino de travesía montuoso y desierto, cercado por todas partes de rocas y cañaverales y algunos abedules. Mientras mas nos internábamos, mas salvaje y áspero se presentaba el terreno, de modo que podría uno creer que se hallaba á cien leguas de París. Por último nos encontramos á vista de una grande y antigua casa negra, que apenas tenia alguna ventana pequeña y construía sobre una alta montaña cubierta toda de rocas de asperon. En mi vida habia visto paraje alguno tan desierto ni tan triste.

Bajamos del carruaje, llamé yo á la puerta y salió un hombre á abrirme. —¿Ha llegado aquí esta noche el abate de Agrigny con un caballero? le pregunté á aquel hombre con aire de inteligencia. Decidme á ese caballero que traigo un asunto muy importante, y que necesito verle al momento. Aquel hombre, que me parecía de buen momento, me abrió la puerta, me condujo al abate, y me hizo entrar, á poco abrió la puerta el abate de Agrigny, y al verme, se hizo atrás y desapareció; pero cinco minutos despues estaba yo en presencia de M. Hardy.

—¿Y qué?... dijo Dagoberto con interés. Agricol movió tristemente la cabeza y continuó: —Por el solo aspecto de M. Hardy, conocí que todo estaba concluido. Dirigiéndose á mí M. Hardy con voz dulce y firme me dijo: «Concebo y aun escuso el motivo que os conduce aquí; pero yo estoy decidido á vivir en adelante en orando en el retiro; tomo esta resolucion libre y espontáneamente, porque quisiera cuidar de la salud de mi alma, por lo demas decid á vuestros camaradas que mis disposiciones son tales que ellos conservarán de mí buena memoria.» Y

ademan sombrío: pues alguna desgracia debe suceder, lo conozo. —No te equivocas, padre mio, repuso Agricol cuando preguntó: como digo, iba con los compañeros, cuando veo venir un coche: no sé por qué presentimentose me metió en la cabeza que allí iba M. Ardy.

—Lo llevaban á la fuerza! saltó Dagoberto. No, repuso Agricol amargamente: esos hombres son demasiado diestros para eso, y saben hacerle á uno cómplice de su propio mal: ¿no te acuerdas lo que hicieron con mi pobre madre?

—Sí, otra pobre mosca que enredaron en su tela: mas ese coche que dices... —Al verle salir de aquella casa de mal agüero, proseguió Agricol, se me oprimió el corazon y sin poderme contener, me arrojé á los caballos, pidiendo auxilio á los compañeros; mas el posillon me derribó de un latigazo que me aturdió: ení, y al volver en mí, estaba ya lejos el coche.

—¿No estás herido? exclamó al punto el soldado examinando á su hijo con inquietud. —No, padre, un arañazo. —Y qué hiciste entonces, hijo mio? —Corrí á casa de nuestro ángel de la señorita de Cardoville y se lo conté todo. «Es necesario, me dijo, seguir al punto la pista á M. Hardy. Tomad un coche mio, caballos de posta: M. Dupont os acompañará, seguid á M. Hardy de posada en posada, y si llegais á volverle á ver, quizá vuestra presencia, vuestras súplicas, vencerán la funesta influencia que «esos celos han sabido adquirir sobre él.»

—Eso era lo mejor que podia hacerse... esa amable señorita, tenia razon. —Una hora despues alcanzamos á ver á M. Hardy, porque el posillon, de retorno nos habia dicho que se dirigia hacia Orleans; le seguimos hasta Etampes, y allí nos dijeron que habia tomado un camino trasversal para llegar á una casa aislada en medio de un valle, y que distaba cuatro leguas de todas las carreteras; que

eraciones que dimanen recta y exclusivamente de las circunstancias personales de S. M.: el estado presente de su salud por una parte; las consecuencias á que da lugar su edad por otra.

Al primer punto dedicamos ya el artículo próximo anterior sobre esta materia, con abundante copia de datos y razones que habrán hallado eco seguro en cuantos profesen amor á S. M., en cuantos quisiera tengan un corazon humano. No menos sincera acogida encontrarán en todas las personas de buen juicio, en el seno de todos los padres y en el entendimiento de los hombres ilustrados las sanas reflexiones á que á propósito de los casamientos dá cabida la edad que cuenta Doña ISABEL II.

El conocimiento poco profundo entre las gentes, de la influencia ejercida en el matrimonio por los breves años de la esposa, al cual se agrega el natural deseo en los padres de dar un protector á sus hijas, asegurando su estado, y aun á veces la penuria de posibles y otras muchas razones domésticas; es causa de que veamos frecuentemente la celebracion de matrimonios prematuros, cuyos contrayentes apenas han dejado el hábito de la infancia. Las funestas consecuencias de una impreviscion semejante no se dejan sentir públicamente al pronto; y cuando despues se desarrollan bajo mil accidentes y formas diversas, ignora el vulgo á que atribuirías, recurre á la ciencia en ocasion tardía acaso, y por último tiene que verlas tranquilamente resolverse en padecimientos que conducen por lo general al sepulcro. De aqui el alarma en que se ponen á menudo los cuerpos médicos de todos los países; las reclamaciones que se oyen contra los matrimonios prematuros; la atencion y cuidados de los gobiernos para poner coto á este abuso, llamando en su auxilio á la legislacion, prohibiendo á veces el casamiento antes de una edad fija, y designándole otras un plazo dentro solamente del cual es permitido. Asi sucedia en Esparta cuyas leyes le fijaban al hombre la edad de 25 á 35 años, y á la mujer la de 20 á 30 para contraer matrimonio. Es por otra parte tan natural y tan fácil de inducir el perjuicio de los casamientos precoces, que los padres de familia sensatos cuentan por mucho con la edad tierna de sus hijas antes de entregarlas á ningún hombre; especialmente si no se hallan decrepitos ó necesitados, si no les aqueja el temor de dejar desamparadas sus hijas, ó la conveniencia de casarlas para proporcionarles un tanto de comodidad y desahogo.

Esta materia la han considerado siempre y con razon como muy grave y trascendental en el orden de la naturaleza, en el Estado y en el hogar doméstico, las ciencias médicas, los gobiernos y los padres.

No por haber rayado en la nubilidad, la mujer se halla inmediatamente en debida aptitud para contraer matrimonio; pues ni aun tampoco se hallaria por la única circunstancia de que aquella ejerza algun tiempo sus funciones. Es necesario que á la solidez y constancia de estas funciones mismas, se añada el completo incremento de toda la organizacion.

La nubilidad no consiste precisamente en el aprecio de ciertas funciones, sino en el estenso período de unos treinta años que con una serie establecida de hechos se dilata desde el primer anuncio hasta su interrupcion terminante. Los primeros años de este período, como tambien los últimos, son inoportunos para aconsejar á las doncellas el matrimonio. Tan poco favorable por prematura es la edad de 14 á 18 años, como por tardía, la de 38 á 44; porque la mujer que se entrega á la vida matrimonial, debe hallarse en estado de soportar sin detrimento suyo ni del producto de la concepcion todas las fauces y consecuencias de este gran fenómeno natural, el mas alto, el mas complicado, el mas trascendental y mas peligroso.

Así pues la época de la vida en que conviene el matrimonio es aquella en que se ha completado el desarrollo de los órganos y el incremento del cuerpo en su longitud. Esta época se establece en la mujer hácia los 21 años.

Si las razones del Estado aconsejasen adelantar el enlace de la augusta virgen que ocupa el trono de España, esta anticipacion no podría exceder de dos ó tres años á lo mas, sin poner en grave peligro una salud y una progenie que interesan tanto á la patria.

Para conohetar en este punto lo prematuro de un enlace, ni aun podría alegarse el pretexto de que la naturaleza se habia mostrado precoz en Doña ISABEL II. La prensa periódica anunciaba estos dias que S. M. habia sufrido una crisis delicada, anuncio cierto de la pubertad. En un clima cálido como el de España donde un suceso de esta naturaleza es precoz á los 9, 10, 11 ó 12 años lo mas, mal puede serlo cuando acaece entre los 14 y los 15.

Antes al contrario, tenemos gran complacencia en que no haya mediado una precocidad que á menudo suele ser lamentable, y en esto mismo vemos por otro lado un poderoso motivo para rechazar como funesto á nuestra inocente REINA todo proyecto de matrimonio que haya de veri-

EL JUDIO ERRANTE.

TOMO NOVENO.

CAPITULO XVI.

Los Anónimos

Diremos en breve lo que aconteció con la carta que el perro llevaba entre los dientes, y porqué abandonó á su amo, cuando este corrió hacia Agricol.

Dagoberto habia mucho dias que no habia visto á su hijo; y abrazándolo cordialmente, lo condujo en seguida á una de las dos piezas del piso bajo, que componian su habitacion.

—¿Y tu mujer, cómo está? dijo el soldado á su hijo. —Está buena, padre mio, te doy las gracias. —Apercibiéndose entonces de la atencion del rostro de Agricol, replicó Dagoberto. —Estás desazonado? ¿te ha acontecido alguna cosa... desde la vista?

—Padre... todo se ha concluido... es perdido para nosotros: dijo el herrero con acento desesperado. —De quién hablas? —De Mr. Hardy. —¿Cómo, pues, me has dicho tres dias há, que debias ir verlo?

—Sí, padre mio, le he visto y mi digno hermano Gabriel le ha visto tambien, y le ha hablado. Como se espresa con el corazon, le reanimó y alentó de tal manera que M. Hardy estaba resuelto á volverse con nosotros; yo entencí, loco de alegría, corro á participar esta fausta noticia á algunos compañeros, que me aguardaban para saber el resultado de mi entrevista con M. Hardy: vuelvo con ellos para darle gracias y estábamos á cien pasos de esos picaros cuervos, de los sotanas negras.

—Sotanas negras, dijiste; repuso Dagoberto con

ademan sombrío: pues alguna desgracia debe suceder, lo conozo. —No te equivocas, padre mio, repuso Agricol cuando preguntó: como digo, iba con los compañeros, cuando veo venir un coche: no sé por qué presentimentose me metió en la cabeza que allí iba M. Ardy.

—Lo llevaban á la fuerza! saltó Dagoberto. No, repuso Agricol amargamente: esos hombres son demasiado diestros para eso, y saben hacerle á uno cómplice de su propio mal: ¿no te acuerdas lo que hicieron con mi pobre madre?

—Sí, otra pobre mosca que enredaron en su tela: mas ese coche que dices... —Al verle salir de aquella casa de mal agüero, proseguió Agricol, se me oprimió el corazon y sin poderme contener, me arrojé á los caballos, pidiendo auxilio á los compañeros; mas el posillon me derribó de un latigazo que me aturdió: ení, y al volver en mí, estaba ya lejos el coche.

—¿No estás herido? exclamó al punto el soldado examinando á su hijo con inquietud. —No, padre, un arañazo. —Y qué hiciste entonces, hijo mio? —Corrí á casa de nuestro ángel de la señorita de Cardoville y se lo conté todo. «Es necesario, me dijo, seguir al punto la pista á M. Hardy. Tomad un coche mio, caballos de posta: M. Dupont os acompañará, seguid á M. Hardy de posada en posada, y si llegais á volverle á ver, quizá vuestra presencia, vuestras súplicas, vencerán la funesta influencia que «esos celos han sabido adquirir sobre él.»

—Eso era lo mejor que podia hacerse... esa amable señorita, tenia razon. —Una hora despues alcanzamos á ver á M. Hardy, porque el posillon, de retorno nos habia dicho que se dirigia hacia Orleans; le seguimos hasta Etampes, y allí nos dijeron que habia tomado un camino trasversal para llegar á una casa aislada en medio de un valle, y que distaba cuatro leguas de todas las carreteras; que

esta casa se llamaba el valle de Saint-Herem y pertenecía á los jesuitas; pero que la noche estaba tan oscura y los caminos tan malos, que obraríamos con

ha de ocupar el poder el partido democrático y que gobernando con la ley en la mano, tendrá á su favor toda la fuerza moral y material de la nación. Esto último, nadie se atreverá ciertamente á refutarlo en el artículo de la historia, que de bando progresista se publica en el *Heraldo*. En otro artículo impugna por sus juicios y onerosos los contratos del gobierno con el Banco.

El *Pensamiento de la Nación* sigue insertando las cartas que desde París le dirige su ilustrado director el señor BALMES.

En el número que vio ayer la luz pública, se ocupa de analizar la circular del ministerio de la guerra de fecha 18 del próximo febrero, relativa á los manifiestos de Bourges.

La siguiente pintura que el gran publicista de la opinión monárquica pura, hace de la persona que se halla colocada al frente de los negocios de la nación, es digna de estudio no tanto por la exactitud del juicio que forma el Sr. BALMES, cuanto por la originalidad y vigor con que está trazada. Las humoradas de los hombres de talento son siempre razones delicadas para el gusto, y aunque creemos algo exagerado el cuadro que el autor traza, juzgamos útil que el público y el personaje á que se refiere el artículo, vean como los considera un escritor eminente, que por ser nuestro adversario no deja de merecer la consideración que se tributa á la superioridad de ingenio.

Ya en las sesiones de cortes se había notado que antes de una votación importante, solía resonar la voz del general Narvaez con una entonación semejante á las voces de mando en las evoluciones militares; ya se había visto también que alguno para implorar gracia se dirigía al general Narvaez, en vez de echarse á los pies de la Reina; ya se había visto también que un artículo ofensivo contra el general Narvaez se vengaba con una infracción de la Constitución publicada el día anterior; faltaba que se ofreciese una cuestión tan capital como la presente, para que también fuese quien la decidiera sin rodeos y con su lenguaje el general Narvaez. ¿Y hablabais todavía de libertad, de parlamento, de sistema político vuestro? No, aquí no hay más sistema que el del general Narvaez, que escribe sus mandatos con la punta de la espada.

Este general ha conocido su posición del momento, y obra en consecuencia. Sería difícil persuadirle que con una reconciliación de la familia real sería compatible la plenitud de poder que en la actualidad ejerce; y así la rechaza por reflexión y por instinto. No cree, no concibe que un suceso semejante se pudiera realizar; dejando intacto su mando sin límites; y en esto piensa bien, tiene razón. Nosotros lejos de ocultar la verdad, la diremos francamente ahora, como ya la hemos dicho otras veces. El día que el trono adquiere en España la robustez que necesita para su propio bien y el de la nación, aquel día serán imposibles las posiciones como la que ahora disfruta el general Narvaez. Aquel día no habrá ningún hombre necesario, sean cuales fueren sus cualidades personales; aquel día saldremos de la influencia esclavista de las personas, y comenzarán á valer las cosas; aquel día tendremos algo más que hombres, tendremos instituciones; aquel día habrá servidores del trono, no protectores.

Pues bien, cuando llegue el día tan deseado, caducarán por necesidad todos los poderes transitorios que á la sazón existen, y se harán imposibles para en adelante: cuando llegue este día, si el general Narvaez se encuentra ejerciendo el poder, sentirá que toda la fuerza de mando que se halla en su espada, la absorbe el cetro; y que á esa espada, como á todas las demás, no les queda más brillo que el de la gloria adquirida en los combates, más honor que el de la lealtad, más atribución que la obediencia al monarca, más acción que la de ejecutar lo que él prescribe en sostenimiento del orden público ó en defensa de la patria.

Ese día habrá llegado con la reconciliación de la familia real; si el general Narvaez lo ha conocido así, no se engañará; si tal orden de cosas no le agrada, si cree que le conviene aljearle, si no contrapesa lo presente con lo venidero, si solo atiende al momento de ahora, comprende su posición del momento y procede en consecuencia. Obrar de otra manera, podría, si se quiere, ser muy previsora, pero en cambio exigiría un gran sacrificio de amor propio. Si, muy grande porque los es el desprenderse de un poder, cual no lo ha ejercido nadie desde la muerte de Fernando VII. Espartaco ambicionó el título de alcaide, Narvaez ha procurado colocarse alcaide. Espartaco se linajó con que su inviolabilidad sería efectiva, porque se la otorgaron nominal; Narvaez ha preferido la responsabilidad nominal, y ha encargado á su sable el asegurarle la inviolabilidad efectiva.

Lo único que puede aguar tanta dicha es la poca seguridad de la duración. Y no nos referimos con esto á insurrecciones armadas, ni á conspiraciones, ni á coaliciones, ni á intrigas de corte, ni mucho menos á cansancio del partido que le sostiene. No pensamos en nada de eso; al considerar la inestabilidad de la posición del general Narvaez, no necesitamos pensar en nada de eso; si en una vasta llanura azotada por los huracanes vieramos un hombre osado, de pie en el vértice de una altísima pirámide, no preguntáramos quien le derribará, ni sabríamos qué responder á quien nos lo preguntase: un equilibrio semejante nos parecería por necesidad poco duradero, presagiaríamos una catástrofe.

El *Castellano* se congratula al ver que haya tanta conformidad de pareceres en la prensa liberal acerca del enlace de S. M. y conviene con el *Heraldo* y el *Tiempo* en que un español es el mejor esposo para la Reina.

Si hoy tomamos la pluma, dice nuestro colega, es solo con el fin de dar á conocer clara y terminantemente, lo que ya hemos dejado entrever más de una y más de dos veces; que entre los casamientos posibles y de que se ha ocupado la prensa hasta el presente, ninguno nos parece tan ventajoso para España ni tan exento de dificultades como el que excita las simpatías de todos. Las dotes que concurren en el infante D. Enrique y la popularidad que goza, hacen muy conveniente este enlace. ¿Acaso lográramos de esta manera el término de nuestras eternas dimensiones!

El *Castellano* manifiesta que hace esta indicación para que S. M. conozca el estado de la opinión pública, mas que si se inclinase á otra persona, ó en otra

parte se vislumbraran mas ventajas, contribuiría á ilustrar la cuestión con lealtad.

La *Postdata* al considerar los repetidos planes de trastornos que en estos últimos tiempos se han fraguado y como han fracasado todos, confía en que la paz se afiance enteramente, y entremos en el camino de las mejoras.

La *Esperanza*, en un apasionado artículo en contestación á la *Postdata* estraña que este periódico quiera ver alabando realista apoyar la situación.

Sería cosa de ver, exclama nuestro colega, que nos ocupásemos en entonar himnos á la situación que ha tenido la habilidad de atraerse el odio de toda España; á la situación que insulta con frecuencia al noble y pacífico partido, cuyo desvío solamente ha de ser su ruina; á la situación que no ha cumplido sino de una manera engañosa las palabras hipócritas con que otro tiempo hacía prosélitos; á la situación que ha decretado la muerte de la riqueza pública con las enormes contribuciones que exige al país; á la situación, en fin, mas incierta, mas desastrosa y egoísta que ha conocido el pueblo español. Sería cosa de ver que el partido monárquico se convirtiese en cantor apasionado de la dominación actual, á quien no debe el país mas que desastrosos y estragos irreparables.

Recuerda luego al partido dominante que en hombres de los carlistas subió al poder en 1843 y que él es el que no quiere transacción, pues prefiere la revolución antes que ver al lado de la Reina al conde de Montemolin.

ESTUDIOS POLITICOS.

Introducción al conocimiento del estado actual de las naciones europeas, bajo el punto de vista de sus instituciones y de su cultura social.

ESTADOS ALEMANES.—LA PRUSIA.

ARTICULO I.

Sabemos por las antiguas cartas que en los primeros años del siglo XIII, estaba Conrado I conde de Hohenzollern y burgrave de Nuremberg, casado con una condesa de Olburgo, hermana de la emperatriz Adelaida esposa de Federico I. Su nieto Conrado II fue después conde de Rodolfo de Hapsburgo. Su nieto Federico III contribuyó enérgicamente á que la casa de Hapsburgo se apoderara del imperio y en recompensa logró la posesión hereditaria de su burgraviado de Nuremberg sugeto hasta aquella época á las eventualidades de la elección feudal.

Engrandecíase rápidamente la casa de Hohenzollern á tiempo que después de las elecciones de 1814, hubo guerras por la posesión del imperio entre Luis de Baviera y Federico el Hermoso. Secundado por su general Seyfried Schosperman decidió el burgrave de Nuremberg en favor del primero de los dos competidores la célebre batalla de Muldoss, (1322) y el burgrave en persona, cargando á la cabeza de quinientos caballeros disfrazados logró hacer prisionero á Federico, cuyo caballo había sido muerto: condújole á presencia del Bávoro, el cual irónicamente manifestó á su primo sumo placer de verle, y le envió en seguida al castillo de Trausnitz, en el alto Palatinado.

Agradecido Luis á tan singular servicio, hizo don de todos los señores austríacos presos á su general, el cual los otorgó la libertad si bien con la condición de que fueran sus vasallos en lo sucesivo. Hé aquí el origen de la superioridad territorial de que aun en el día goza la casa de Prusia sobre una multitud de feudos en Austria.

El octavo burgrave de Nuremberg hizo dar un gran paso á la influencia de su casa. Había salvado la vida al emperador Sigismundo en la batalla de Nicopolis, (1396) y preparado el terreno para la adquisición lograda por su sucesor del margraviado de Brandeburgo (1415) lo cual le elevaba al número de las familias electorales del imperio. Desde esta época, la rama segunda de Hohenzollern, convertida en casa de Brandeburgo, ocupa un puesto importante en los asuntos de confederación. En virtud de la moda de aquellos remotos tiempos tenia cada príncipe su apodo y es curioso ver como abundan en esta notable descendencia los Federicos *Diente de hierro*, los Albertos *el Aquiles*, los Juan *el Ciceron*, los Joaquín *el Nestor*, nombres que revelan el valor y la sabiduría de estos príncipes y la opinión que de sus prendas tenían los contemporáneos.

El décimo margrave elector de Brandeburgo heredó la Prusia, Lleves, Juliers y la Pomerania, empero espío todos estos favores de la fortuna con una larga cadena de desastres. Durante la mayor parte de su reinado perturbado por la guerra de treinta años, asolaron los Suecos la Prusia, le fue disputado el dominio de Lleves y Juliers que, durante la contienda, permanecieron constantemente en poder de los holandeses ó de los españoles. Ocupada la Pomerania por los Suecos, jamás le reconoció por rey.

Tan solo un gran político y un alma de temple, un ingenio agudo y un valor á toda prueba podían resolver las dificultades existentes á su muerte. Federico Guillermo, apellidado el Gran Elector, se colocó á la altura de la árdua empresa que le estaba encomendada y no solo reparó los males de su patria y las faltas de su padre, sino que creó en

su fuerza de su talento esa influencia política de que después jamás se ha desprendido su casa. Terminóse la querrela de Juliers; libre la Prusia de la dominación polaca, volvió á su poder parte de la Pomerania y á cambio de la otra obtuvo Federico Guillermo amplias indemnizaciones tales como los principados de Magdeburgo, de Halberstadt, de Minden y de Camin.

Su hijo, que vivió en una época de efervescencia política, altamente favorable para las usurpaciones de la ambición, viendo formarse en torno suyo reinos nuevos, concibió el proyecto de tener también su corona independiente. Si un príncipe de Orange había sido proclamado rey de Inglaterra y el elector de Sajonia, rey de los polacos, ¿por qué el elector de Brandeburgo que ya era duque de Prusia, no había de revestirse con el título de rey? La sucesión á la corona de España iba á promover entre las casas de Austria y de Borbon una de esas contiendas que absorben todas las fuerzas de cada reino, y por tanto el emperador no debía contar con medios, ni querer contrariar en estos á su poderoso vasallo. Así pues, cióse Federico la corona sin más rodeos, el 17 de enero de 1701, y Leopoldo se dió por muy satisfecho con reconocer este nuevo monarca á cambio de algunos auxilios militares y con una condición que el porvenir debía hacer del todo ilusoria, á saber: el compromiso formal contraído por la Prusia de perpetuar la dignidad imperial en la casa de Austria.

No bastaba esto para que la Prusia, muy circunscrita aun en sus límites, se pusiera al nivel de las potencias de primer orden, así es que desde entonces consistió su política en engrandecerse á expensas de todo derecho y de toda justicia. Atendió especialmente Federico Guillermo á crear una fuerza militar imponente, germen fecundo que su hijo debía fructificar con amplitud.

Federico II, Federico el Grande, Federico el único, aquel rey filósofo, amigo de Voltaire, fué egoísta é incrédulo como la filosofía que profesaba. No hizo nada en favor de la libertad de sus súbditos, y en sus manos el poder real fué mas despótico, mas absoluto que nunca; aquel apóstol de la libertad dejó conforme estaba la servidumbre feudal de los pecheros de su reino, inconsecuencia que no pueden olvidar los hombres pensadores. En cambio los militares de todas épocas admirarán en Federico el genio de los combates, la inauguración de una táctica nueva; los políticos le aplaudirán acaso por haber aprovechado el momento en que se defendía María Teresa contra los ataques de la Francia, para usurpar la Silesia; y mas le aplaudirán por haber violado los pactos con la Polonia polaca, arrebátandola en dos veces la Prusia polaca, la Gran Polonia, Dantzig y Eleorn, y el ducado de Posen.

Desde entonces es para la Prusia la legitimidad mas cierta el derecho de conquista. En el Congreso de Viena, cuando el rey de Sajonia, víctima de su fidelidad á Napoleón, aguardaba en su castillo de Fredenfeld á que decidieran de su corona los soberanos congregados, no hay que extrañar que el príncipe de Hardenberg solicitara lisa y llanamente la incorporación de la Sajonia á la Prusia; apoyándose en el interés político de la Alemania, en el interés de la misma Sajonia, y hasta en los principios del derecho de gentes.

Y lo que el cándido diplomático entendía por estas últimas palabras era en suma el derecho de conquista, reconocido por Grocio y Vatel como libre, legal para adquirir la soberanía de un territorio. Aunque es cierto que el congreso rechazó tan singular pretensión, no lo es menos que algunos publicistas prusianos la han reproducido después, y claramente espresa la tenemos en las cartas del conde de Stein (1). Según la opinión de este hecho prisionero el Rey en Leipzig en la jornada de 18 de octubre, había perdido la corona y cesado de reinar: por tanto no era necesario su consentimiento para ratificar la pérdida de sus estados.

Admirables doctrinas para ser sustentadas ante un congreso en el cual el principio de la legitimidad servía de fórmula á todos los protocolos y aparecía como base de todas las decisiones! Y con todo, las habría hecho prevalecer la Prusia; auxiliada por la Inglaterra á quien importaba poco tamaño ambición, si hubiera podido tolerar el Austria que la monarquía prusiana extendiera sus límites hasta las fronteras de la Bohemia, y si el príncipe de Talleyrand en nombre de Luis XVIII no hubiera defendido la legitimidad amenazada en la persona del rey de Sajonia.

Durante las guerras de las grandes potencias contra la Francia, habíase demostrado la Prusia fiel á su principio de engrandecimiento continuo. Desde luego no titubeó en presentarse la primera en el palenque abierto por el tratado de Pillnitz y alentada por las derrotas que sufrieron las primeras tentativas de la Francia revolucionaria, ostentaba soberano desprecio hacia lo que llamaba el ejército de abogados. *No compréis muchos caballos* decía el ministro Bischoff-Wender á los oficiales de graduación *la comedia no puede*

(1) Die Briefe den Freiherrn von Stein an der Freiherrn von Gagern. 1813, 1831 Stuttgart, 1833.

para vengarse del renegado. Pero no quiere tomarse la justicia por su mano, y la justicia legal le falta... así es que se domina, procura olvidar, y olvida. En semejante disposición de ánimo, cartas insolentes y pro vejadoras vienen á reanimar, ó exasperar cada día el odio legítimo que siente, por medio de burlas y de injurias; fuego de Dios... yo tengo mi cabeza tan firme como cualquiera... pero con este fuego me volvía loco.

—Ah padre mio! esa combinación será horrible y digna del infierno.

—Hay mas todavía.

—¿Qué decís?

—El mariscal ha recibido tres cartas, pero aquellas... no me las ha enseñado; únicamente al leer la primera, se quedó como aterrado con aquel nombre, y dijo con voz baja... No repitan ni aun esto... ¡Oh!... ya es demasiado... demasiado... y ocultando su rostro entre las manos... ha llorado.

—El... el mariscal llora!... exclamó el herrero no pudiendo dar fe á lo que oía.

—Sí, continuó Dagoberto: él... él ha llorado... como un niño.

—¿Y cuál sería el contenido de esas cartas?

—No me he atrevido á preguntárselo... tan abatido y apesadumbrado estaba.

—Pero acusado de ese modo, atormentado sin cesar, el mariscal debe llevar una vida cruel...

—¡Y sus pobres niñas! á quienes ve cada día mas tristes y abatidas, sin que nadie pueda advertir la causa de su tristeza y la muerte de su padre... ¿á quién ha visto espirar en sus brazos? ¿no te parece que esto es demasiado? ¡Pero que! no... estoy seguro de ello... el mariscal tiene alguna pena mas grave todavía. De algún tiempo á esta parte está desconsolado, por la cosa mas insignificante se sofoca, se irrita, y tiene unos accesos de cólera tales... que... El soldado titubeó un momento y continuó; pero á tí te lo puedo decir todo... mi querido hijo: pues bien, hace poco que

durar largo tiempo y para el otoño estaremos de regreso.

Algo hubo que rebajar de estas baladronadas militares y ante aquel ejército de abogados debía perder el duque de Brunswick el primer puesto en que le colocaba la opinión entre los generales alemanes desde la muerte del gran Federico. Los historiadores que tratan hoy de investigar la causa de sus reveses, los atribuyen á que las hostilidades emprendidas sin otro objeto que complacer á Catalina Segunda y asegurar los resultados de la división proyectada de la Polonia, no tuvieron desde luego el carácter formal que las hubiera dado un principio mas noble y mas desinteresado. (1)

Desengañada la Prusia á costa de derrotas, fué también la primera en abandonar el campo. "Tratad como queráis, decía FEDERICO GUILLERMO á sus ministros; pero ante todo desentendáde de esa guerra con Francia." Obedecieron en consecuencia, y firmaron el tratado de Banlea, por el cual el heredero directo de FEDERICO el Grande abandonaba á la casa de Orange, sacrificaba la Holanda, abría las fronteras del imperio á las invasiones francesas, y preparaba la ruina de la Constitución germánica.

En los artículos secretos del tratado, estipulaba la Prusia una indemnización para el caso de que la Francia extendiera sus fronteras hasta el Rin, y el pago de una deuda de unos 15 millones de reales, contraída por el duque de Dos Puentes con el gobierno prusiano, y que en el caso supuesto quedaría destruido.

Sostúvose la paz desde entonces entre la Prusia y la República francesa, aun después que los sucesos del 18 brumario, concentrando las fuerzas de la última, dieron hasta motivo para asustarse á la aristocracia de Berlín.

Resistieron el rey y el pueblo al hostil arranque de aquella belicosa nobleza: el rey, democrático á su modo (2), juzgando á fondo la revolución francesa, aprobaba parte de las mejoras introducidas por ella en la representación civil de los franceses; el pueblo y la clase media, mas ilustrados entonces de lo que despues lo estuvieron acerca de sus verdaderos intereses, se identificaban con la causa que sostenía contra los monarcas de Europa una nación recién emancipada. Por otra parte, profesaba el rey á NAPOLEON la admiración mas viva. "Os presento, decía en su corte la primera vez que Duroc tuvo acceso en ella, al *decan del hombre mas grande que he conocido*."

Menester es confesar que no era del todo desinteresada la benevolencia de FEDERICO GUILLERMO: bien dirigida la Francia, una y fuerte, le parecía un contrapeso admirable para el ascendiente del Austria. Causábale viva inquietud las victorias de los ejércitos alemanes, desde que de ellos se separara, y no le pesaba ver á la Confederación, sostenidas por estas victorias, espuestas á reveses militares que debilitaran su fuerza.

Mas adelante y en vista de los trastornos políticos que la ambición de Napoleón provocaba por todas partes, no podía la Prusia permanecer indiferente, cuando todas las monarquías de Europa estaban alarmadas, y no porque no fuera la firme voluntad de Federico Guillermo echarse fuera de aquellos movimientos subversivos. Viósele por espacio de muchos años desplegar un raro poder de inercia para resistirse á todas las tentaciones con que el gabinete de las Tullerías intentaba hacer con él comunidad de intereses. Especialmente, despues del rompimiento de la paz de Amiens, cuando seducida la Rusia por el partido inglés, amenazaba al nuevo imperio, urgía la necesidad de asegurar contra ella y contra el Austria una alianza continental. La mas duradera en contradicción era la de la Prusia, y si la Francia hubiera tenido la dicha de estrechar con ella cordiales relaciones, asegurada estaba la paz de Europa. Con efecto, á la primera señal de guerra podía entonces la Prusia poner sobre las armas un ejército de 200,000 hombres; pero el Hannover tenia cojida la Inglaterra, por la Lituania y la Wolhinia á la Rusia y al Austria por la Bohemia y la Silesia meridional. Disponía de casi todas las fuerzas de Alemania, las ciudades anseáticas Meklemburgo, Hesse, Sajonia, la casa de BRUNSWICK, satélites de su poder, obedecían todas sus insinuaciones. Una influencia tan basta, agregada á la que se había conquistado la Francia, no podía ser combatida por ninguna alianza Europea.

NAPOLEON, para quien era cuestión vital esta combinación política, había preparado la alianza que premeditaba, tratando á la Prusia con generosidad rígia en el reparto de las indemnizaciones germánicas. En otro artículo indicamos lo que le debió en esta ocasion: ahora añadiremos lo que hubiera podido deberle además, entrando francamente en las miras de la política francesa: BONAPARTE podía engrandecer la Prusia mas que FEDERICO II. Bajo sus auspicios este reino, que no pasaba de ser un edificio incompleto, hubiera ad-

(1) Véase la memoria secreta dirigida por el duque de B u l w e l l al rey de Prusia antes de abrirse la primera conferencia.

(2) Memoria del príncipe de HALLESBERG, 349.353.

(3) Carta de M. Otto, enviado de la república de Berlín, 26 thermidor, año 7.º

quirido lo que le faltaba, á saber: fronteras militares mejor trazadas, un territorio mas compacto, un aumento considerable de rentas y población. Lo natural parecía que no mirase con indiferencia semejante porvenir; mas por desgracia, el soberano que la gobernaba no estaba á la altura de una situación que exigía tanta habilidad y vigor: conservar intacta la herencia del gran FEDERICO; asegurar á su patria y á todos los estados del norte de Alemania las ventajas de la paz y de la neutralidad; no perder ocasion de ganar algo en este inocente protectorado, si es que para ello había coyuntura, tales eran los mezquinos proyectos de aquel carácter apático, juicioso, apogado á una especie de probidad harto comun, la que consiste en vacilar ante la tentación hasta el momento que cese de estar á nuestro alcance el objeto codiciado. FEDERICO GUILLERMO odiaba la guerra, cuyos principios le eran desconocidos, y que le sujetaba á la dependencia de sus generales: poseía no mas que esa firmeza negativa de que se vale un alma débil para combatir resoluciones atrevidas, y era en vano que NAPOLEON se obstinase para hacer á semejante hombre cómplice de sus osados planes.

Por otra parte, no es tampoco de extrañar que le arredrase á la Prusia una alianza que en un momento dado, podía acarrearla la enemistad de la Rusia. Como monarquía flamante, no había tenido tiempo para subvenir á la seguridad de su territorio por las fronteras del norte: la mayor parte de sus plazas fuertes hacían frente al Austria, y desde el reparto de la Polonia, era demasiado vulnerable por aquel lado para no contemperar con su reciente y formidable vecino. Si, como es de creer, sacrificó á este pensamiento las ventajas inmensas que la hubiera podido reportar su alianza con Napoleón, menester es confesar que ya ha recibido un castigo providencial su ávida y cruel cooperación, al desmembramiento de la Polonia.

De todos modos, lo cierto es que vaciló la Prusia, alhagada por una parte por la esperanza de apropiarse el Hannover que sin cesar la ofrecía Napoleón, como dádiva digna de ella; y por otra, contenida por los escrúpulos y temores que hemos intentado bosquejar. Despues de muchos años de negociaciones perdidas, convenciéndose el nuevo César de que era necesario renunciar á toda combinación política en que entraría como base el curso de la Prusia, y entonces se precipitó á ciegas per el único camino que la suerte le dejaba franco. Escusamos recordar cuan caro le costó al tímido Federico Guillermo y con cuantos destrozos, con cuántas humillaciones espizó la Prusia una flaqueza impolítica: basta tener presente que en solo el tratado de Tilsitt perdió la mitad de su población y de su territorio primitivos.

Sin embargo, harto bien se desquitó cuando la fortuna volvió la espalda al estandarte imperial, y cuando vino volver de los inmensos desiertos de la Rusia, los restos sangrientos del grande ejército del capitán del siglo.

SECCION DE TRIBUNALES.

JUZGADO DE LIRIA.

La causa que se ha seguido en este juzgado contra D. Anastasio Castrillo, doctor en ciencias médicas, sobre muerte á su hermano D. Vicente, ha llamado muy particularmente la atención de los vecinos de dicha villa y demas que componen el partido judicial, así como en la actualidad está también llamando la curiosidad pública de la capital ante cuya audiencia ha de verse pronto la causa remitida en consulta del definitivo que condena á muerte en garrote vil al procesado.

A escitar aquella curiosidad contribuye la persona del reo, la cualidad del delito, el ningún motivo que hubo para cometerlo y el interés y aun compasión que el delincuente inspira, principalmente en la Baronia de Villamarchante, donde residia como médico titular. De carácter bondadoso y ágil y aun tímido al parecer, había conseguido granjearse la estimación de los honrados habitantes de la referida Baronia: considérese, pues, cuál sería la sorpresa de estos al saber, que el autor de la muerte violenta de D. Vicente Castrillo, platero y vecino de la ciudad de Valencia, ocurrida en la noche del 15 de abril, lo era su hermano D. Anastasio. Pronto, sin embargo, no les quedó duda alguna, porque pronto también se hicieron públicos los hechos que mediaron para la ejecución de tan horrible crimen.

Dedicado D. Vicente Castrillo al tráfico de diamantes en su profesión de platero, necesitaba mas de fondos de que de bienes raíces, y por ello pensó en vender algunas de las que poseía: tenia entre otras una buena huerta situada en el término de Villamarchante, y al efecto entró en ajuste con un vecino de la misma población; mas sabedora su señora madre doña Mariana Quiza, trató de impedir aquella venta y que se realizara en su favor aunque con condiciones menos ventajosas para el vendedor. Traslado éste desde Valencia á Villamarchante para terminar el ajuste, bien con su señora madre ó con el otro comprador, tuvo algunas conferencias en casa de dos arrendadores la noche del 15 de abril con su hermano D. Anastasio, por hallarse ausente en la capital la madre de ambos: despues de algunas instancias decidió el D. Anastasio á su hermano á que fuera á su casa para concluir el trato, y marcharon de las diez de la noche en compañía de tres de dichos arrendadores. Llegados á casa de D. Anastasio, en la que se encontraba su hermana doña Agueda y tres personas mas, se entraron solos

iria yo: hice que bajaba y me volví á subir acechando á la puerta: sin duda para acabar de tranquilizarse, había ido el mariscal á abrazar á sus hijas porque le of al abrir y cerrar la puerta de su alcoba. Despues volvió, se paseó de nuevo por largo rato con paso mas igual y por último, sentí que se acostaba; entonces me bajé á mi cuarto, donde permanecí hasta la mañana siguiente.

Por fortuna pasó tranquilo el resto de la noche.

—¿Pero qué puede tener padre mio?

—No lo sé; cuando subí, me sorprendió la alteración de su fisonomía, el estado de sus ojos... precisamente ha debido delirar ó sufrir una abrasadora fiebre; y como le he oido decir que si hubiese estado abierta la ventana se hubiera arrojado por ella, he creído mas prudente quitar el pistón á sus pistolas.

—¡Esto me pasmal!—dijo Agrícola.—El mariscal Simon, un hombre tan valeroso, tan intrépido, tan sereno... dejarse llevar de estos arrebatos!...

—Alguna cosa extraordinaria debe acontecerle: hace dos dias que no ha visto una sola vez á sus hijas, lo que en él es mala señal, sin contar que las pobrecillas están desconsoladas, porque estos dos ángeles creen haber dado á su padre algun motivo de descontento, lo que hace redoblar su tristeza. Ellas... descontentas... tú sabes su vida, un paseo á pie ó en carruaje conmigo y su ama de gobierno, porque nunca las dejo ir solas; á la vuelta se ponen á estudiar, á leer ó á bordar; siempre lo mismo... y despues se acuestan: su aya que creo es una buena mujer, me ha dicho que algunas noches, las había visto llorar durmiendo, pobres niñas, sabéis ahora no han gozado de ninguna dicha, dijo el soldado soltando un suspiro.

En este momento, oyendo pasos precipitados en el patio, levantó los ojos Dagoberto y vio al Mariscal Simon, con el rostro pálido, y las manos distendidas, con una carta en las manos que parecía leer con ansiedad deyoradora.

—¿Qué cartas, padre mio?

—Los anónimos...

—¿Y con qué motivo... pueden echar mano de este recurso?

—Ya sabes el odio que siempre ha profesado el mariscal á ese renegado Abate de Aigrigny, cuando supo que se encontraba aquí ese traidor, y que había perseguido á las dos huérfanas, lo mismo que á su madre... mortalmente... pero que se había hecho religioso, yo creí que se iba á volver loco de furor y de indignación... Quería ir á buscar al renegado... pero lo tranquilicé diciéndole: ¡Es sacerdote! buena la vais á hacer; injuriarlo, amenazarlo, que no hay cuidado que se baya. Principió haciendo armas contra su patria, y concluyó por ser un mal clérigo; esta es la verdad, y no vale la pena ni aun de escupirle.

Sin embargo, es necesario que le haga pagar el mal que ha echo á mis hijas, vengando al propio tiempo la muerte de mi esposa: exclamó el Mariscal lleno de desesperación: ¡ya sabéis que se dice que únicamente los tribunales podrán vengarlos, le hice yo observar: la señorita de Cardoville ha presentado querrela contra el renegado por haber querido secuestrar vuestras hijas en un convento. Es menester que tengamos paciencia.

hecho del manual de M. Dupin, obra que, á pesar de las intrigas del bando apostólico sería siempre un manual de razon, de justicia y de independencia. Tenemos á la vista las piezas de un proceso que versa sobre engaños y artificios de esta naturaleza, pendiente actualmente de la resolución del consejo de Estado, en el que existen gran número de cartas anónimas, dirigidas á un anciano que los jesuitas querian enganar y llenar de amenazas y de abominables delaciones contra su honrada familia si no desheredaba á sus sobrinos; se deduce de los hechos que constan en el proceso que religiosos y dos religiosos las habían escrito, y que no abandonaron al anciano en sus últimos momentos, hasta que consiguieron usurpar á su familia mas de 600,000 francos.

